



**MANUEL
J. JÁUREGUI**

Quienes ayer marcharon libres contra los ataques al INE lanzados por la 4T no dejarán que se destruya una pieza clave de la democracia mexicana.

¡No se toca!

La respuesta fue multitudinaria: un número extraordinario de ciudadanos libres, que sería imposible fijar, tomaron la calle ayer en varias importantes ciudades del País para demandar ¡que el INE no se toca!

En la CDMX, la explanada del Monumento a la Revolución se llenó de manera impresionante, tal como en otras ciudades que vieron una gran afluencia de defensores del INE, tipo Monterrey.

Pareciendo americano retirado, en "shorts" y chancas, el Presidente López se preparaba para celebrar ayer su cumpleaños 69 en su finca de Palenque (llamada –según él– "La Chingada"), rumiando y haciendo mohina dado el éxito de la manifestación de ayer, seguramente pensando de qué forma en su sermón de hoy va a insultar, vituperar y minimizar la marcha de ayer.

Debe quedarle claro al señor López –por si acaso lo poseía alguna duda– que su "estilo personal de gobernar" no es del agrado de todos los mexicanos. Ya que, entre otras cosas, y además de su ineficacia para solucionar los problemas que nos aquejan, muestra tendencias totalitarias y de corte comunista que a las mayorías silenciosas no les agradan para nada.

Costó mucho a los mexicanos construir una democracia real, tras 70 años de dictadura partidista, a partir de un organismo electoral INDEPENDIENTE, AUTÓNOMO, confiable, que administre el proceso electoral ajeno al poder, al Gobierno y a los partidos.

No se puede más en México, tras la manifestación de ayer, pensar en que los mexicanos ignoran o desestiman el VALOR del INE para nuestra sociedad y nuestra democracia.

Igualmente resulta obvio que una buena parte de la sociedad mexicana no se deja ENGAÑAR, no compra los argumentos embusteros de la 4T que sirven de pretexto para desaparecer el INE, así como también a nivel ESTATAL aniquilar los organismos

locales electorales para CENTRALIZAR todo el proceso y que éste sea manejado –en todo el País y a los tres niveles de Gobierno– desde la Gran Tenochtitlán por el Tlatoani y sus achichincles incondicionales.

Tras la marcha de ayer domingo queda claro que los mexicanos libres están al servicio de la democracia, y no al servicio de un Presidente –o movimiento– que, rindiéndole pleitesía verbal a la democracia, en los HECHOS pretende coartarla y condicionarla a sus caprichos.

Todas sus arengas, discursos, invectivas e insultos han sido en vano: a nadie ha convencido de que exista una necesidad real para intervenir en el INE y cambiarlo completamente. Su insistencia vitriólica en ello ha despertado sospechas y DESCONFIANZA.

Lo que pretende el dueño de los "shorts", vía la "reforma electoral" que está promoviendo con apoyo de la SUMISA bancada que controla en la Cámara de Diputados y que ha demostrado estar ahí NO PARA SERVIR al pueblo, sino para hacerle los mandados al Presidente, pisoteando la división de Poderes que manda nuestra Constitución, es CONTROLAR también el órgano electoral para así establecer –de nueva cuenta– una dictadura de partido al estilo del viejo PRI, para hacer en México y con los mexicanos lo que le pegue la gana.

Quienes ayer VOTARON CON SUS PIES y se manifestaron libremente contra los ataques al INE propiciados desde el Poder Ejecutivo no permitirán que se destruya la PIEZA CLAVE de la democracia mexicana. Ha costado demasiada sangre, sudor y lágrimas: no existe la más mínima disposición a querer vivir en un México de SIMULACIONES en el que a nombre del pueblo se SOMETE al pueblo mismo

y se le DESPOJA de su derecho a contar con un ÁRBITRO imparcial y confiable, administrando en nuestro País el proceso electoral, a partir del cual se construye la democracia.

Sin embargo, la democracia principia en



las URNAS, pero NO TERMINA ahí. Para funcionar debidamente una democracia requiere de operar bajo un SISTEMA democrático, y este sistema integral incluye la RENDICIÓN DE CUENTAS y la operación del Gobierno bajo el mandato de TRANSPARENCIA ABSOLUTA. Ésta bajo el principio inviolable que donde se GASTA el dinero del PUEBLO debe estar la MIRADA DEL PUEBLO.

Este Gobierno inició –y ha convertido ya en práctica habitual– VIOLANDO este principio, pues desde que arrancó, y pretextando “seguridad nacional”, ha OPACADO todo, llegando al punto que hasta el 90 por

ciento de contratos u obra asignada ha sido por adjudicación DIRECTA, sin la realización de concursos, y SIN transparencia, pues, entre otras cosas, se le asigna a las Fuerzas Armadas para su ejecución.

Ya dominadas –Y ELIMINADAS– las prácticas democráticas en la operación del Gobierno, AHORA PRETENDE hacer LO MISMO con el proceso electoral: controlarlo y opacarlo.

Debe quedarles claro ya a estos aprendices de los Hnos. Castro, apologistas de Hugo Chávez, que los mexicanos libres NO LO PERMITIRÁN.